



ALCANZAR JUNTOS LO QUE JUNTOS SOÑAMOS

Entrevista a José Ramón Batiste, Exalumno, Lasaliano y Asociado

He tenido la fortuna de charlar con José Ramón Batiste Peñaranda, Lasaliano Asociado a la Misión Lasaliana; persona inquieta y comprometida que viene desarrollando una importante labor en las Asociaciones de Exalumnos de La Salle. Este hombre de mirada aguda y mano cálida vive con el motor en marcha y la mochila al hombro, siempre dispuesto a emprender un viaje, ofrecer una propuesta, prestar un servicio o lanzar una interpelación.

José Ramón Batiste Peñaranda nació en Benicarló en 1957. Es Antiguo Alumno del Colegio La Salle de la ciudad castellonense, en cuyo club juvenil conoció a Lidón, su esposa. Ambos comparten, como regalo de su amor, dos estupendas hijas: Nuria y Verónica.

Entre las numerosas responsabilidades que ha desempeñado, destaca la de haber sido **Presidente de la UMAEL**, «Unión Mundial de Antiguos Alumnos Lasalianos» (2003-2007).

En la actualidad es **Presidente del «Consejo Coordinador de las Asociaciones de Antiguos Alumnos La Salle ARLEP»**, a quienes representa en la Comisión de Misión Compartida y Asociación y en la Junta Central de PROYDE.

Ocupa el cargo de **Secretario General de la OMAEC** («Organización Mundial de Antiguos Alumnos de la Educación Católica»).

Además, pertenece a la **Coordinadora de Asociados del Distrito** y es **responsable de la delegación local de la ONG PROYDE**, adscrita a la Asociación de Exalumnos, de la que fue presidente durante nueve años.

Es también coautor de los libros «Mosén Amela, sacerdote y amigo» y «Santidad en las aulas de La Salle», este último escrito en colaboración con el Hno. José Luis Hermosilla.

Cuanto acabamos de reseñar nos da una idea, no solo de su desbordante actividad sino, sobre todo, de su fidelidad y su compromiso con La Salle. No es extraño que en su propia ciudad natal haya

sido nombrado «Persona destacada en el Ámbito de la Cultura de Benicarló 2010», como impulsor del asociacionismo.

¿Cómo es posible una actividad tan intensa, José Ramón?

También yo me lo pregunto. Afortunadamente, mi familia siempre ha mostrado mucho respeto por lo que hago y he podido compaginarlo con mi responsabilidad profesional; aunque la clave está en contar siempre con buenos equipos de lasalianos comprometidos.

Todos los exalumnos tenemos Hermanos de referencia; algunos son verdaderos iconos.

En la actualidad estás participando en el CEL. Háblanos de la experiencia

Pensaba que el CEL era un curso de formación... pero es mucho más; para mí está siendo una «mediación»; La Comunidad CEL 2013 la forman 20 lasalianos (Hermanos, Hermanas Guadalupanas y Seglares). Itinerario de J. B. de La Salle, momentos de oración y celebración, conocimiento de otras realidades... Creo que habrá un antes y un después en nuestras vidas.

Viajemos a tu infancia para evocar tu primer encuentro con los Hermanos...

Fue el día en que mis padres me llevaron al Colegio para solicitar mi inscripción. Nos recibió en el Hall el Hermano Director, Santiago Muñoz.

«Vamos a hacerte una prueba –dijo-: Recítame el Padre Nuestro». Lo debí hacer bien, porque pasé a ser alumno del Colegio.

Seguro que guardas recuerdos entrañables...

Todos los exalumnos tenemos Hermanos de referencia; algunos son verdaderos iconos. Yo siempre he tenido a mi lado Hermanos de La Salle, física o afectivamente. El Hermano Francisco Moragriega es para mí un referente en mi etapa de estudiante. También lo es el Hermano Manuel Olivé, ya fallecido. Sería una larga lista.

¿Qué es un exalumno de La Salle?

Hay que distinguir 4 niveles: Exalumnos de registro; exalumnos que participan; exalumnos de corazón y, finalmente, exalumnos comprometidos. Me quiero referir a los comprometidos, esas personas que han encontrado en La Salle una forma de vivir y de actuar. El lema de los Antiguos Alumnos expresa muy bien nuestro espíritu: «*En La Salle entramos para aprender y salimos al mundo para servir*».

Desde hace unos años, se está produciendo un profundo cambio en las Asociaciones de AA.AA...

En el «III Congreso Mundial de AA.AA. de 2003», en México, la ponencia del Hno. Álvaro,

«Llamados a servir», marcó un antes y un después para los Antiguos Alumnos. A partir de entonces se produjo su reconocimiento explícito.

Otro momento importante fue la decisión por parte del Hno. Superior General de que el Hno. Asesor de la UMAEL fuese un miembro del Consejo General.

Los exalumnos comprometidos son personas que han encontrado en La Salle una forma de vivir y de actuar.

Cambiaron muchas cosas durante tu presidencia de la UMAEL...

Mi antecesor, Jean Pierre Hascoët, había preparado el camino. Una cosa es clara: Los Antiguos alumnos no son celebraciones, cenas, homenajes a los Hermanos..., cosas que están muy bien pero que no justifican la existencia de nuestras Asociaciones.

¿Qué las justifica?

Tuve un maestro en J. P. Hascoët. Siempre hablaba del «compromiso con la pobreza». Fue él quien me abrió los ojos.

¿Cómo se produjo el cambio en la zona ARLEP?

Tras un trabajo intenso junto al Hno. Virgilio Rojo; en el año 2001, el H. José Manuel Agirrezabalaga, entonces Visitador del Distrito Central, me invitó a asistir a la Conferencia de Visitadores para presentar el proyecto y convencer. En las actas de la Conferencia quedó reflejado el acuerdo de crear una estructura de Antiguos Alumnos relacionada con la Misión Compartida. Pedimos también un Hermano Asesor, responsabilidad que asumió el propio H. José Manuel, posteriormente el Hermano Ismael Beltrán y, en la actualidad, el Hno. Josep María Pons

Siendo presidente de la UMAEL pudiste comprobar que el «mundo mundial» lasaliano es multicolor... ¿Dónde reside el secreto de la armonía?

En compartir un mismo carisma y unos mismos valores... Descubrí que hay muchas personas comprometidas, discretas, implicadas en silencio en obras significativas y viviendo radicalmente el evangelio.

¿Dónde encuentras tu propia armonía?

Donde mejor encuentro el sentido de mi pertenencia es en el hecho de formar parte de una comunidad cristiana de cuatro Hermanos y dos Asociados, en Benicarló. Juntos hacemos el proyecto comunitario, rezamos, convivimos... Personalmente, compartir la fe me enriquece cada día...



Personalmente, compartir la fe me enriquece cada día...

Seguro que quedó alguna espinita de tu presidencia de UMAEL...

Luché mucho por lograr la integración en UMAEL de Asociaciones de Antiguos Alumnos. Aunque muchas lo hicieron, no logramos que se unieran las norteamericanas ni las italianas.

Háblame de los logros; que los hubo, y muchos.

Conseguimos cerrar 5 proyectos de SECOLI con pequeñas aportaciones on-line procedentes de todo el mundo. Ello contribuyó a ir creando una red solidaria de Antiguos Alumnos. Había grandes asociaciones endogámicas; era preciso crear una red, ayudarles a ver que no estaban solos.

Donde mejor encuentro el sentido de mi pertenencia es en el hecho de formar parte de una comunidad cristiana lasaliana.

También elaboramos el decálogo UMAEL (diez recomendaciones para impulsar las Asociaciones) y publicamos el documento «Mirando al futuro», el «carácter propio» para los Antiguos Alumnos.

Dediqué mucho tiempo a establecer contactos y relaciones. Quería ayudar a los Antiguos Alumnos a descubrir que no están solos, que no somos un puñado de nostálgicos, que somos una red.

Tus mejores recuerdos de esa época....

Descubrí la acogida de los Hermanos en todas las comunidades del mundo por las que pasé. Me tocó el corazón la fuerza de los exalumnos cubanos en el Centro Educativo San Juan Bautista de La Salle de Homestead (Miami), o la de los Exalumnos y miembros de Signum Fidei panameños en la ONG PROA PANAMA. Hay auténticos santos... También la vitalidad de los exalumnos mexicanos y los de Hong Kong.

Te cuento otro hecho entrañable: Siendo Vicepresidente de UMAEL, tras cesar como secretario un joven francés de 27 años llamado Vincent, nos despedimos efusivamente en México. Tres años después, me invitó a la emisión de sus primeros votos en Parmenia. «*La experiencia de UMAEL – me dijo – me ha interpelado*». Hoy es Frère Vincent de Léglise.

Acaba de celebrarse en Valladolid el 6º Encuentro de AA. AA. La Salle Arlep...

Aunque la participación no fue la esperada, se cumplieron las expectativas en cuanto al contenido, la organización y el desarrollo del Encuentro. Además de las intervenciones de los HH. Jesús Miguel Zamora, Visitador, y Javier Abad, Direc-



Los padres educan a sus hijos y estos se emancipan; pero no por ello dejan de ser sus hijos. Con los Antiguos Alumnos ocurre algo parecido.

tor del Colegio Ntra. Sra. de Lourdes, se habló de banca ética, de responsabilidad civil corporativa y ONGD...

Nuestro Distrito es, después de Francia, el que cuenta con más Asociaciones de AA.AA.

De momento hay censadas 44. Cuando tengo la oportunidad de visitar algún Colegio, siempre lanzo la interpelación: ¿Aquí no hay Asociación de Antiguos Alumnos?

¿Qué es una Asociación de AA. AA. Lasalianos?

Un espacio para seguir creciendo, como personas y como cristianos, en el carisma de La Salle. No hay dos asociaciones iguales ni parecidas... Eso supone una gran riqueza. Pero compartimos unos fines y objetivos comunes.

¿Qué representa la figura del Hermano Asesor?

También aquí se ha producido una importante transformación. Antes era un presidente en la sombra. Hoy es un Hermano de cercanía y de presencia, muy necesario.

Hay pocos exalumnos jóvenes en las Asociaciones...

El finalista de un colegio tiene que irse. Pretender que se asocie al dejar el Colegio, es una quimera. Llegará un momento en el que pase a ser exalumno de corazón. Suele ocurrir en torno a los 30 años, cuando se sitúa en la vida.

¿Se contrae alguna responsabilidad con los exalumnos por el mero hecho de haberse educado en nuestras aulas?

Los padres educan a sus hijos y estos se emancipan; pero no por ello dejan de ser sus hijos. Con los Antiguos Alumnos ocurre algo parecido.



A los Hermanos les expreso mi gratitud por su vocación y por el apoyo creciente hacia los Antiguos Alumnos.

Háblame del auténtico sentido de una Asociación de AA. AA.

Teresa de Calcuta fue invitada a un Congreso Internacional de Antiguos Alumnos de La Salle (Malta 1976) en el que alguien le preguntó: «*Madre, ¿qué piensa usted de las Asociaciones de Antiguos Alumnos de La Salle?*»

«*Yo quiero mucho a los Hermanos –respondió– pero no sé qué es una Asociación de Antiguos Alumnos. Con todo, me pregunto: si no sirve para ayudar a los pobres, ¿para qué sirve?*»

El propio Juan Pablo II, en un encuentro con los salianos, les dijo: «*No tenéis derecho a vivir en solitario la educación cristiana que habéis recibido en La Sa-*

lle». Creo que con ello refrendaba indirectamente las Asociaciones de Antiguos Alumnos.

Lo importante es que hoy existe un apoyo institucional y que, poco a poco, se van testimoniando muchos proyectos.

Elige algunos destinatarios a los que dirigir tu mensaje:

A los Hermanos les expreso mi gratitud por su vocación y por el apoyo creciente hacia los Antiguos Alumnos. A los Equipos Directivos de los Centros les diría: «Tus exalumnos siguen necesitando tu cercanía y atención».

A los alumnos les invito a formar parte de una red de más de 10 millones de exalumnos en todo el mundo. Finalmente, me dirijo a los Antiguos Alumnos para decirles: No estamos solos; vale la pena lo que hacemos, aquello por lo que trabajamos.

AUTORRETRATO

Una lección que nunca olvidarás...

Algunos consejos de mi padre.

Una asignatura pendiente...

Una experiencia de voluntariado internacional PROYDE.

Eres matrícula de honor...

En nada.

Tu tarea para casa...

Transmitir y contagiar lo vivido.

Una afición para el recreo...

Escuchar a André Rieu.

Lo que más admiras...

La naturaleza.

Lo que más deploras...

La incoherencia.

Un icono para la vida...

La cruz.

Una frase talismán...

Las palabras convencen pero el ejemplo arrastra.

¿Qué te gustaría ser de mayor?...

Educador.

Sus palabras laten al ritmo acompasado y coherente que les imprime su inconfundible corazón lasaliano. José Ramón, hombre de fe, fiel, fraterno y solidario, ha derrochado en este breve encuentro pasión y calidez a raudales. Entre líneas, creo haber adivinado que él es de los que piensan que las personas estamos aquí para encontrarnos y alcanzar juntos lo que juntos soñamos.